

# **Identidad y lazo social: el barrio como articulador de la experiencia subjetiva.**

**Prof. Magali CATINO**

**Lic. María Susana MARTINS**

**Prof. Noelia Soledad GOMEZ**

Universidad Nacional de La Plata - Argentina

[Smartins1074@gmail.com](mailto:Smartins1074@gmail.com)

## **Resumen**

¿De qué modo los lazos comunitarios, entendidos como una manera posible del estar juntos, operaron en los procesos de construcción de identidad y formación de memoria colectiva de los vecinos del barrio de Tolosa en la ciudad de La Plata en el proceso de transformación del modelo económico político de vertiente neoliberal de la década del 90 al modelo de Estado de carácter social contemporáneo?

## **Abstract**

What community ties, understood as a possible way of being together, operating in the construction processes of identity formation collective memory of the neighbors of Tolosa in the city of La Plata in the transformation process model mode neoliberal economic policy side of the 90s to contemporary model of state social character ?

**Palabras clave:** identidad – lazo social – memoria- transmisión - generaciones.

## **Introducción.**

Este trabajo surge del proceso de investigación que como equipo venimos transitando desde 2010<sup>1</sup>, cuando comenzábamos a preguntarnos por la posible relación entre algunas dimensiones de análisis que, a nuestro entender, podían articularse para dar cuenta de un proceso complejo: la construcción de la identidad colectiva barrial a partir de los procesos de transmisión entre generaciones.

Este enfoque que, desde una perspectiva comunicación/educación/cultura, incorporaba la pregunta respecto de la formación del sujeto y ponía el acento en los procesos de construcción identitaria, nos enfrentó a múltiples preguntas epistémicas y metodológicas que aún problematizamos. A su vez nos obligó a definir dimensiones concretas de análisis para pensar herramientas estratégicas, ordenar variables y elaborar indicadores.

## **Algunas preguntas iniciales**

En primer lugar y para ordenar el análisis que pretendemos compartir en este ensayo, consideramos necesario reconstruir algunas características del contexto de conflictividad social que, no sólo posibilitó sino que volvió urgente, la emergencia de nuevas formas organizativas dentro del barrio y la recuperación del componente vecinal, como categoría y eje articulador de los procesos de transmisión y formación.

Para poder desarmar estas categorías y ejes de análisis es necesario pensar al barrio como condensador de la experiencia colectiva y por ello recuperamos el concepto de trama barrial que propone Nancy Díaz Larrañaga cuando afirma que:

*“... la definición de barrio se articula con los procesos de socialización ya que (los barrios) aparecen demarcados por las prácticas, fundamentalmente por las prácticas colectivas. El territorio barrial se constituye en un elemento fuertemente identitario dado que se conforman*

---

<sup>1</sup> En 2010 comienza la primera investigación “Comunicación y vecindad: memorias de la socialidad en barrios de La Plata” que finalizó en 2011 y que dio origen a nuestra actual investigación “Entre generaciones: memorias y procesos de formación en barrios de Tolosa y Meridiano V de La Plata: años `50, `70 y `90”

*tramas sociales que se diferencian de otras tramas de otros barrios. ...el barrio se vuelve constitutivo de la subjetividad.” (Díaz Larrañaga, 2013: 121)*

Se trata de la recuperación de la centralidad del sentido de lo público en las prácticas cotidianas. De este modo, es posible dar cuenta de un proceso de restitución, es decir, de recuperación de un ausente, en este caso, la recuperación de un entramado social que se re-articula luego de un proceso de fragmentación y/o quiebre.

En este sentido se analizará el barrio como lugar de encuentro/desencuentro entre subjetividades. El barrio cuya “densidad cultural y analítica” es señalado por Martín Barbero al reconocerlo como “«lugar» de constitución de las identidades”. Frente una sociología que entre el tiempo de trabajo y el tiempo «libre» operó desestimando lo segundo y redujo el barrio a mero dormitorio, universo de lo familiar y espacio de reproducción de la fuerza de trabajo, una mirada atenta revela que no es centralmente “en el mercado ni en el lugar de trabajo donde (las identidades) se construyen y transmiten, sino en la familia, en el barrio, donde se habita junto a amigos y vecinos” (Pires do Rio, citado en Martín Barbero, 1987: 276).

En segundo lugar abordaremos el problema de la constitución del lazo comunitario como espacio de socialización y constitución de identidades ya que entendemos a la sociabilidad como el análisis de los distintos modos del estar juntos en comunidad. De este modo la configuración de los lazos comunitarios surge como la categoría central a analizar a partir de dos dimensiones: la construcción de la identidad barrial y los procesos de memoria colectiva. Estas dos dimensiones, identidad y memoria, han tenido desarrollo dispar a lo largo del proceso de investigación, pero entendemos que en este planteo la dimensión de la memoria es subsidiaria de la identidad y apuntamos a profundizarla a partir de las narrativas biográficas y los complejos mecanismos de producción del recuerdo y el olvido.

Y en tercer lugar nos remitimos a explicar por qué los procesos de formación, en tanto constitución de sujeto, no sólo nos resulta relevante sino que se constituyó como eje central del análisis en las dos investigaciones realizadas. Para ello recuperaremos categorías de la pedagogía como los son la transmisión y la formación para ponerlas en articulación con las

concepciones del campo de la comunicación. Ya que es a partir de la propuesta de los estudios culturales, que nos interesa relevar e indagar los procesos de transformación en las formas de sociabilidad urbana-barrial, inscriptos en memorias sociales locales, que implican para los sujetos la redefinición de estrategias de comunicación, procesos formativos, identidades y reapropiación del territorio.

Reconociendo el creciente interés por investigar identidades desde el campo de estudios de la comunicación y con la mirada puesta en lo cultural, entendiendo las luchas e inestabilidades en la definición plural de significados nos introducimos por completo en el terreno de análisis de la cultura. Abordar la complejidad de las matrices de la cultura, además, nos lleva a estudiar los sujetos sociales y sus procesos de construcción de sentidos. La adopción de esta perspectiva implica asumir que la comunicación es inseparable de la cultura.

## **Transformaciones socio culturales y prácticas de comunicación- educación**

Como parte del ejercicio de reconocimiento de los contextos de conflictividad social, nos interesa dar cuenta de un proceso de transformación en el pasaje del modelo neoliberal al actual Estado Social porque entendemos que, desde distintas dimensiones de lo social y lo político, estamos en presencia de un nuevo escenario en el que podemos leer continuidades, desplazamientos, transiciones y rupturas respecto del anterior.

La pregunta por la reconfiguración del lazo social adquiere relevancia en los estudios socioculturales sobre la ciudad y los sujetos si tenemos en cuenta que una de las principales consecuencias del modelo neoliberal que se instaló en nuestra región en las últimas décadas del siglo XX fue la disolución y /o fragmentación de dicho lazo, en el marco de una profunda crisis de representación que colaboró con los procesos de atomización y despolitización de los sujetos.

Se vuelve indispensable entonces recuperar, con la perspectiva que nos da el tiempo transcurrido, los principales contextos, procesos y actores que potenciaron dicha crisis de legitimidad en pos de dar cuenta de los escenarios que favorecieron el surgimiento de nuevas formas organizativas que, luego, asumieron los procesos de restitución del lazo en el marco de la vida comunitaria.

Para caracterizar el contexto de crisis es posible marcar al menos tres rasgos centrales de los tiempos neoliberales:

- la centralidad del mercado en la modelación de lo público. Es decir, el Estado cedió su lugar como articulador de la vida social y se replegó a funciones mínimas delegando responsabilidades y potenciando los procesos de fragmentación de la sociedad civil.
- la descomposición de la política como referente colectivo, histórico/ social y la consecuente pérdida de credibilidad asociada a los procesos de massmediación que involucran la espectacularización de la política, la sustitución del proyecto por el candidato y sobre todo la reconfiguración de los mecanismos de interpelación de los sujetos.
- Finalmente, y estrechamente vinculado al punto anterior, el protagonismo de los medios de comunicación amparados en los procesos de globalización y avance tecnológico que permitieron que cada vez más la cultura mediática ocupará un lugar protagónico en la transformación de la sensibilidad, la socialidad y la politicidad.

A partir de este esquema es posible establecer algunas coordenadas desde donde pensar las consecuencias del modelo neoliberal instalado en América Latina, la necesidad de conformar nuevas formas organizativas de lo social y el lugar del barrio como escenario posible de estas modalidades en conjunto con la experiencia y la recuperación de la memoria colectiva en el rearmado de la identidad comunitaria.

## **Constitución de lazos comunitarios; sociabilidad y prácticas emergentes**

En este marco de transformaciones, que no solo son políticas sino también sociales y culturales, y que operan no solo sobre las formas sino también sobre los sentidos, es que las preguntas por los nuevos modos de sociabilidad juegan un papel fundamental.

Porque ya no se trata de que se haya diluido la política sino de que *se han reconfigurado las mediaciones que interpelan a los sujetos* y los mecanismos de representación de los vínculos que cohesionan una sociedad. Los medios masivos continúan siendo centrales en términos de visibilidad social pero ya no por los mensajes sino por las mediaciones, es decir por los vínculos que permiten desarrollar, por los imaginarios que logran articular.

En términos de Barbero el carácter atomizado y desencantado del lazo social y la devaluación de la memoria que hace perder al espacio espesor histórico y duración, además de su relación simbólica con el pasado, se relaciona directamente con los efectos de una cultura atravesada fuertemente por la lógica de lo mediático.

Acordamos y retomamos a Barbero cuando afirma que la crisis de representación y el papel de los medios están íntimamente relacionados básicamente por dos procesos:

- Por la desterritorialización que ejercen los medios audiovisuales al profundizar el desanclaje sobre los hábitos, las prácticas locales, los modos tradicionales de percibir lo próximo y lo lejano y
- Por el culto al presente que fabrican el mercado y los medios. Un presente autista y continuo en el que se borran las diferentes temporalidades de las que están hechas nuestras sociedades. (Barbero, 1999: 48)

La crisis de representación a la que alude el autor y que remite a la desintegración de un horizonte cultural común en términos de que *ya no hay colectivos representables* se relaciona directamente con la ausencia de un nosotros homogéneo frente a una heterogénea trama de imaginarios que configuran la identidad de las ciudades y del espacio local y barrial. Dar cuenta de esa heterogeneidad y de los modos en que dicha trama se articula y re articula ha sido otro de nuestros objetivos.

Partimos de problematizar el acontecimiento y las maneras de pensarlo. Si los medios masivos desescenifican los escenarios, fragmentan la temporalidad, simulan y comprimen a un presente continuo y ontologizan un discurso sobre lo real ¿por dónde es posible empezar a mirar los mecanismos de restitución? Si las coordenadas del proyecto cultural hoy son las de la contingencia, las transformaciones ¿qué es lo conservable? ¿Cómo rastrear el lazo en las narrativas familiares, cómo juegan las fuerzas de encuentro – desencuentro en la figuración de un legado, cómo y en qué se dan las relaciones intergeneracionales?

Si pensamos que los sujetos se constituyen desde un flujo descentrado de posiciones y de múltiples interpelaciones y que conviven con el carácter contingente de su condición podemos entender que tanto el discurso, como la memoria y sobre todo la experiencia aportan la base necesaria de contención frente a la angustia de la crisis ya que funcionan como dispositivos facilitadores de una *sensación de coherencia* vital a la hora de definir la pertenencia a un colectivo, dimensión central de todo proceso identificadorio. Hacia la visibilización de dichos dispositivos se encamina nuestro trabajo.

## **Formación, subjetividad e identidad en los estudios de ciudad y comunicación**

La pregunta obligada para nosotros es pensar ¿cómo puede leerse al sujeto en el marco de estas nuevas formas organizativas?, ¿De qué manera, los nuevos modos del estar juntos, afectan los marcos de sociabilidad y los procesos de construcción de la subjetividad? ¿Cómo pueden pensarse los vínculos entre la adscripción territorial, las prácticas compartidas, la memoria colectiva y la identidad barrial?

Esta articulación con los procesos de socialización nos remite directamente a la categoría de transmisión entre generaciones, es decir, a la dimensión formativa de la experiencia comunitaria. Los saberes que se priorizan para ser transmitidos, de manera consciente e inconsciente, tienen que ver directamente con aquella noción aprendida de la vivencia de lo

público: el espacio simbólico compartido, la práctica lúdica, la ocupación y apropiación del territorio del barrio como una extensión del mundo de lo privado.

De esta forma *el barrio se constituye como un lugar en el mundo y se ubica claramente en un espacio simbólico de relevancia para el propio posicionamiento subjetivo (Díaz Larrañaga, 2013: 122)*. Reconstruir las prácticas, los sentidos y los espacios significativos a partir de las narraciones biográficas de los vecinos es entonces el objetivo de parte de estas indagaciones que se focalizaron en dos barrios de la ciudad de La Plata.

En este punto es necesario desglosar las categorías que nos permiten abordar estos procesos y que confluyen en la articulación comunicación/cultura/educación. Entendemos y acordamos con Buenfil Burgos cuando explica que:

*“El sujeto social se constituye en prácticas sociales diversas- ideológicas, políticas, económicas, jurídicas, etcétera- entre las cuales la ideológica atraviesa de lado a lado ese proceso de constitución mediante el espacio de interpelación; el sujeto no existe como tal previamente a su inserción en dichas relaciones, de aquí que no posee una esencia pre social, divina, racional, natural, teleológica ni trans histórica.”* (Buenfil Burgos, 1992)

Esta concepción que la autora propone y que desarrolla en su interés en relación a la constitución del sujeto social y al sujeto de la educación, nos permite pensar que estos espacios sociales pueden ser considerados espacios formativos diferenciales que se transmutan en una forma particular de saber, construida en la relación con los otros y que constituyen al sujeto y al grupo como tales. Dichos espacios sociales a su vez, pueden convertirse en formativos en momentos específicos, en tanto autorizan y permiten la transformación y enriquecimiento personal del sujeto a partir de las concepciones y relaciones con otros.

En esta perspectiva, lo educativo consiste en una práctica de interpelación, a partir de la que el sujeto incorpora *“algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación o reafirmación más fundamentada”* (Buenfil Burgos, 1992). Este sentido de lo educativo implica a sujetos en necesaria relación



entre sí y con su contexto social y cultural. Lo que permite vislumbrar aquello que se conserva, se asimila e incorpora del medio, como así también las dinámicas de transformación o cambio, constitutivas de los procesos culturales vistos en tensión.

El desafío más complejo de nuestras investigaciones fue poder ver cómo opera esto en el campo del relato y de las propias subjetividades. Es en este sentido que comprendemos que los relatos e historias se constituyen por momentos como procesos educativos, en tanto hacen a la relación sujeto / mundo que lo acoge. En base a esto las historias de vida y los relatos de familia constituyeron las estrategias metodológicas de ambas investigación, para nosotros

*“... las experiencias particulares de las personas recogidas a través de las historias de vida representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados con las experiencias vividas, que se ocultan tras la homogeneidad de datos que se recogen con las técnicas cuantitativas. Pero a la vez permiten vislumbrar un mundo de significaciones, en ocasiones en torno de la intimidad, plantean también el desafío de volver a insertar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que ellos surgen, única vía de trascender lo particular y construir un saber más denso sobre lo social.” (Kornblit; 2007)*

En este recorrido de búsqueda, selección y recopilación de datos que nos ayuden a validar las hipótesis e ideas que plasmamos en nuestros proyectos nos obligan a pensar en la función educativa que le permite al sujeto constituirse a sí mismo como sujeto en el mundo, en tanto la transmisión de saberes no se realiza de manera mecánica sino que supone la reconstrucción por parte del sujeto de saberes que va a inscribir en su proyecto de vida y que lo constituirá como tal. En este sentido Nassif propone:

*“La educación es el proceso de integración cultural y personal del hombre. La integración es doble: por un lado. lo es como incorporación del hombre “a” la cultura, y como integración “de” la cultura misma, en la medida que esta no puede mantener su su coherencia y su continuidad si no es por su reviviscencia en las individualidades” (Nassif: 1986; 79)*

En este sentido la articulación comunicación/cultura/educación es nodal y constituye el eje central de la problemática entorno la pregunta por la constitución del sujeto tal como lo

abordan los autores citados, es en este marco que los procesos de transmisión, de asociación y filiación son el desafío para seguir pensando las formas del estar juntos.

## **Futuras líneas de trabajo**

Respecto del escenario descrito, el pasaje hacia un Estado Social de Derecho supuso una modificación en las prácticas de sociabilidad marcadas por la restitución de lo público como dimensión fundamental de la vida social de los sujetos lo que permitió recuperar gran parte de las instituciones intermedias barriales, generar nuevos espacios de participación vecinal y redefinir los sentidos de lo comunitario.

En esta línea, Alfonso y Catino afirman que los nuevos movimientos sociales pueden caracterizarse como nuevos en tanto sostienen la defensa de la sociedad civil sin tener el carácter de revolucionarios y otorgan nuevos sentidos de subjetividad política y social además de una especificidad identitaria característica de las formas concretas de organización y lucha de dichos procesos (Alfonso y Catino: 2002, 114).

El acento en *los nuevos sentidos de subjetividad política* es lo que particularmente nos interesa rastrear en el barrio de Tolosa ya que entendemos que allí reside el nudo de la cuestión sobre los nuevos modos de sociabilidad: se trata de formas organizativas que plantean propuestas de gestión y de acción, escapan a las formas tradicionales de entender la política y sus escenarios e interpelan la capacidad de la sociedad para existir como un conjunto articulado, vinculado por relaciones de interdependencia. En el caso particular del barrio seleccionado nos interesa por la síntesis que supone su identidad entre los relatos de origen (su fundación data de 1881, dos años antes que La Plata) y su condición de barrio fabril con una fuerte adscripción territorial.

Son justamente estas relaciones de interdependencia mutua al interior del barrio, el necesario reconocimiento del otro como un par, como vecino con una historia compartida las que potencian las capacidades políticas de intervención de las nuevas grupalidades. Los nuevos modos del estar juntos modifican no sólo el escenario cotidiano desde la gestión sino que, fundamentalmente, impactan en dos aspectos:

**VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC**  
“POLÍTICAS, ACTORES Y PRÁCTICAS DE LA COMUNICACIÓN:  
ENCRUCIJADAS DE LA INVESTIGACIÓN EN AMÉRICA LATINA”  
27 y 28 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

- la visibilización social del movimiento y
- la percepción del sujeto sobre sí mismo y sobre el territorio que habita al saberse parte de una red social que funciona como lugar de adscripción identitaria.

Por ello acordamos en que estudiar en este las nuevas formas organizativas de lo social implica indagar sobre su estructura como organización y sobre sus procesos internos; ámbitos y prácticas donde se constituye la subjetividad social. Las organizaciones expresan la posibilidad de lo colectivo para regular el comportamiento individual y es, en principio, un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social en donde se recortan los problemas de la identidad colectiva, de la conciencia y de la solidaridad (Alfonso y Catino; 2002:115)

En el paisaje político de fin de siglo, afirma Reguillo, conviene tener en cuenta la pregunta acerca de quién o quienes están socializando para la vida, dónde están los inspiradores, dónde los espacios inclusivos que den lugar a la diversidad, dónde los procesos articuladores que integren en la esfera pública las diversas voces (Reguillo: 2000)

A nuestro entender esta es la pregunta clave y se vuelve necesario caracterizar el paisaje político de fin de siglo y las características que adoptó el pasaje hacia un modelo de Estado social presente e inclusivo para re-ubicar estas preguntas, jerarquizarlas en el campo de la investigación social y plantear algunas hipótesis: ¿ocupan las nuevas formas organizativas un rol socializador a partir de las prácticas que ponen en juego? ¿Se constituyen en ámbitos inclusivos? ¿Ocupan un rol importante en la dinámica de apropiación de la esfera pública y en ese sentido, colaboran con las prácticas de ciudadanía?

El juego propuesto siempre es abrir campos de debate, nuevos interrogantes y rastrear respuestas provisionarias, momentáneas para caracterizar un lugar, un momento, una experiencia posible. Así es como entendemos la producción de conocimiento en el ámbito de lo social.

## Bibliografía

Buenfil Burgos, Rosa Nidia (1992) "El debate sobre el sujeto en el discurso marxista: Notas críticas sobre el reduccionismo de clase y educación". México, Instituto Politécnico Nacional, Tesis DIE 12, Introducción y Consideraciones finales.

CATINO, Magalí y ALFONSO, Alfredo (2002) “Procesos de constitución de los sujetos. Una mirada desde un abordaje transdisciplinario”, en *Anuario de investigaciones 2001*, La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, 2002, pp. 110-116.

Diaz Larrañaga, Nancy (2013) “La nostalgia del barrio o el lugar donde se vive” en ALFONSO A ( comp) *Comunicación y Estudios Socioculturales. Miradas desde América Latina*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, pp.115-127

Diker G. “Y el debate continúa ¿Por qué hablar de transmisión?”, en: Frigerio, G. y Diker G (2004) *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción*. CEM-Novedades educativas.

Ferry, Giles (1997) *Pedagogía de la formación*, Fac. de Filosofía y Letras- Universidad de Buenos Aires.

Lizárraga Bernal, Alfonso: “Formación humana y construcción social: una visión desde la epistemología crítica”, en *Revista de Tecnología Educativa, Vol. XIII, N° 2, Santiago, Chile, 1998*.

Kornblit, A. (2007) Cap. 1 Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas en *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. 2 ed. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Martín-Barbero, J (1999) El medio a los medios. Política, comunicación y nuevos modos de representación en *Nueva Sociedad 161*\_ISSN: 0251-3552. Recuperado el 5 de julio de 2015 en <http://nuso.org/articulo/el-miedo-a-los-medios-politica-comunicacion-y-nuevos-modos-de-representacion>.

Nassif, R. (1982) *Teoría de la educación*, Cincel-Kapelusz, Madrid, Introd. Cap3. y cap.14.

Reguillo Cruz R (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, Argentina.



**VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC**  
**“POLÍTICAS, ACTORES Y PRÁCTICAS DE LA COMUNICACIÓN:**  
**ENCRUCIJADAS DE LA INVESTIGACIÓN EN AMÉRICA LATINA”**  
27 y 28 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina